



**ROLES MASCULINOS Y MASCULINIDADES
DESDE EL PUNTO DE VISTA
DE UNA CULTURA DE PAZ**

INFORME

Reunión del Grupo de Expertos
Oslo, Noruega

24-28 de septiembre de 1997

**ORGANIZATION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA EDUCATION, LA CIENCIA Y LA CULTURA**

Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz

"La cultura de paz es una transición de la lógica de la fuerza y el temor a la fuerza de la razón y el amor"

Federico Mayor
Director General de la UNESCO

Oslo, 24-28 de septiembre de 1997

Programa sobre la Mujer y una Cultura de Paz

Unidad Cultura de Paz

UNESCO

7, place de Fontenoy

75332 Paris 07 SP

Telf.: +33 1 45 68 12 12

Fax: +33 1 45 68 55 57

E-mail: I.Breines@unesco.org

Las ideas y opiniones expresadas en el presente documento son las de los expertos y no representan necesariamente los puntos de vista de la UNESCO.

CAB-97/WS/5

**REUNION DEL GRUPO DE EXPERTOS
SOBRE
ROLES MASCULINOS Y MASCULINIDADES
DESDE EL PUNTO DE VISTA DE UNA CULTURA DE PAZ
Oslo, 24-28 de septiembre de 1997**

Indice

	Página
PREFACIO	2
I INTRODUCCION	
1. Asistencia	
2. Discursos inaugurales	
3. Presentaciones y elección de la Mesa	
4. Aprobación del orden del día y los procedimientos de trabajo	
5. Informe y Recomendaciones	
II RESUMEN DE LAS CUESTIONES Y TEMAS EFECTUADO POR EL RELATOR	4
1. ¿Por qué los hombres y la masculinidad son una cuestión en relación con una cultura de paz?	
2. Problemas y dificultades	
3. Nuevas investigaciones y debates de política	
4. ¿Cómo deberíamos comprender las masculinidades?	
5. ¿De qué manera están las masculinidades relacionadas con la violencia?	
6. ¿Qué tipo de cambio hace falta?	
7. ¿Cómo se realiza el cambio?	
8. Cuestiones para el futuro	
Conclusión	
III RECOMENDACIONES	12
Generalidades	
La condición de padres	
La educación	
La comunidad	
El trabajo y la economía	
La policía y el ejército	
La cultura	
La violencia contra la mujer	
La investigación	
Las organizaciones del sector público	
Seguimiento	
IV RESUMENES DE LAS PONENCIAS PRESENTADAS	16
ANEXOS:	
ANEXO I: Orden del día	
ANEXO II: Lista de participantes	

**REUNION DEL GRUPO DE EXPERTOS
SOBRE
ROLES MASCULINOS Y MASCULINIDADES
DESDE EL PUNTO DE VISTA DE UNA CULTURA DE PAZ
Oslo, 24-28 de septiembre de 1997**

Indice

	Página
PREFACIO	
I INTRODUCCION	
1. Asistencia	
2. Discursos inaugurales	
3. Presentaciones y elección de la Mesa	
4. Aprobación del orden del día y los procedimientos de trabajo	
5. Informe y Recomendaciones	
II RESUMEN DE LAS CUESTIONES Y TEMAS EFECTUADO POR EL RELATOR	
1. ¿Por qué los hombres y la masculinidad son una cuestión en relación con una cultura de paz?	
2. Problemas y dificultades	
3. Nuevas investigaciones y debates de política	
4. ¿Cómo deberíamos comprender las masculinidades'?	
5. ¿De qué manera están las masculinidades relacionadas con la violencia?	
6. ¿Qué tipo de cambio hace falta?	
7. ¿Cómo se realiza el cambio?	
8. Cuestiones para el futuro	
Conclusión	
III RECOMENDACIONES	
Generalidades	(1)
La condición de padres	(2-4)
La educación	(5-7)
La comunidad	(8-9)
El trabajo y la economía	(10-12)
La policía y el ejército	(13-16)
La cultura	(17-19)
La violencia contra la mujer	(20-22)
La investigación	(23-24)
Las organizaciones del sector público	(25-26)
Seguimiento	(27)
IV RESUMENES DE LAS PONENCIAS PRESENTADAS	
ANEXOS:	
ANEXO I:	Orden del día
ANEXO II:	Lista de participantes

PREFACIO

Por medio de su programa “La Mujer y una Cultura de Paz”, la UNESCO celebró en Oslo, Noruega, del 24 al 28 de septiembre de 1997, la reunión del Grupo de Expertos sobre “Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz”. La reunión fue organizada en cooperación con la Comisión Nacional Noruega para la UNESCO y con el apoyo del Real Ministerio de Relaciones Exteriores y del Real Ministerio de Asuntos Culturales de Noruega, el Consejo de Europa y el Consejo Nórdico de Ministros.

En tanto que los roles y el status de la mujer se han discutido ampliamente a lo largo de los últimos decenios, los roles y el status del hombre apenas se han examinado. Recientemente, sin embargo, la cuestión de las masculinidades ha sido tratada en una serie de publicaciones, y la importancia de la perspectiva de género, subrayada enérgicamente en la Plataforma de Acción de Beijing y en la reunión del Consejo Económico y Social de julio de 1997, se entiende de una manera más amplia.

En un mundo en rápida transformación, caracterizado por el elevado riesgo de desempleo, marginación y exclusión, la vinculación de la identidad masculina esencialmente a posiciones de poder y de adopción de decisiones en la vida pública y privada parece crear frustración y graves problemas que anulan y amenazan la transición de una cultura de violencia hacia una cultura de paz.

Basándose en la literatura y el conocimiento teórico existentes en las disciplinas académicas y en los campos interdisciplinarios pertinentes, la reunión, que convocó a investigadores sobre la paz y las cuestiones relacionadas con el género y a activistas con experiencia en la labor de lucha contra la violencia entre los hombres, examinó los factores relacionados con el género que obstaculizan o promueven los movimientos en favor de una cultura de paz. Se exploró también el desarrollo de nuevos tipos de masculinidad, más igualitarios y orientados hacia la coparticipación, en contraposición con las expectativas tradicionales y estereotipadas de la masculinidad que podrían llevar a una aceptación indebida del empleo de la autoridad, la dominación, el control, la fuerza, la agresividad y la violencia.

Además, la reunión examinó las consecuencias perniciosas de las definiciones rígidas y estereotipadas de la masculinidad y la femineidad, los roles de dominio y sumisión, las consecuencias de inculcar a los niños varones dureza y dominación, y las condiciones sociales, culturales y económicas que producen la violencia entre los hombres.

La reunión exploró estrategias prácticas para reducir la violencia masculina, y las posibilidades de criar a los niños varones haciendo hincapié en las calidades que hacen falta para construir una cultura de paz (tales como la reacción emocional, la preocupación por los demás y las aptitudes para la comunicación). Asumió la tarea de formular recomendaciones, dirigidas a las Naciones Unidas, a la UNESCO, a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales, sobre medidas prácticas que pongan de relieve la creación de una cultura de paz sensible a las cuestiones de género, en relación con la sociedad y sus grandes instituciones, como la familia, el sistema educativo, los medios de comunicación de masas y las estructuras políticas, militares y religiosas. Se hizo especial hincapié en la manera de desarrollar el discernimiento y la formación en la gestión de conflictos y “supresión de poderes” sin recurrir a un comportamiento violento.

I - INTRODUCCION

1. Asistencia

Si bien la reunión fue de alcance principalmente europeo, especialistas de cinco continentes la dotaron de una perspectiva interregional. Asistieron a la reunión unos 60 participantes de 30 países, entre ellos 17 expertos, 6 especialistas en la materia, 15 observadores internacionales (de organizaciones no gubernamentales, gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas), y unos 20 observadores noruegos.

2. Discursos inaugurales

Pronunciaron breves discursos inaugurales para dar la bienvenida a los participantes la Sra. Helga Hernes, Embajadora, Real Ministerio Noruego de Relaciones Exteriores, y la Sra. Ingrid Eide, Presidenta de la Comisión Nacional Noruega para la UNESCO. La Sra. Olöf Olafsdóttir, del Consejo de Europa, dio cuenta de las deliberaciones del seminario conexo titulado "Promoción de la Igualdad: una Cuestión Común de Hombres y Mujeres", celebrado recientemente por el Consejo de Europa.

La Representante del Director General de la UNESCO, Sra. Ingeborg Breines, se refirió a la nota de información y a los antecedentes de la reunión, a los procedimientos pertinentes de la UNESCO, y a las esperanzas y expectativas de la Organización en relación con la reunión, entre ellas el fortalecimiento del marco conceptual y la definición de políticas y medidas encaminadas a superar los obstáculos relacionados con el género que se oponen a la construcción de una cultura de paz.

3. Presentaciones y elección de la Mesa

Tras las presentaciones, el Sr. Oystein Gullvag Holter fue elegido Presidente, y la Sra. Svetlana Slapsak y el Sr. Michael Kaufman, Vicepresidentes. El Sr. Robert Connell fue elegido Relator y la Sra. Constantina Safilios-Rothschild, la Sra. Marysia Zalewski y el Sr. Robert Morrell, Co-Relatores.

El primer día, el Sr. Malvern Lumsden presentó en una sesión oficiosa, diversas maneras creativas de conocerse, y se refirió más extensamente al arte como medio de desarrollar una solución de conflictos no violenta.

4. Aprobación del orden del día y los procedimientos de trabajo

Se aprobaron el orden del día y los procedimientos propuestos (véase el Anexo 1). Los participantes decidieron constituir pequeños grupos de debate sobre la mayor parte de los temas del orden del día, además de las presentaciones de las ponencias y los debates plenarios.

Dos psicólogos e investigadores sobre la paz actuaron para facilitar el proceso.

5. Informe v Recomendaciones

El último día, los expertos aprobaron un conjunto de recomendaciones. Se encargó al Relator y al Presidente que concluyeran la redacción de las recomendaciones de conformidad con los debates y con el espíritu de la reunión y en cooperación con la Representante del Director General (véase el Capítulo III).

Además, los expertos aprobaron el resumen de las cuestiones y temas de la reunión preparado por el Relator (véase el Capítulo II).

En el informe se han incluido resúmenes de las ponencias presentadas a fin de proveer antecedentes más amplios para las recomendaciones (véase el Capítulo IV).

Se prevé publicar más adelante una selección de las ponencias en forma de libro.

II - RESUMEN DE LAS CUESTIONES Y TEMAS EFECTUADO POR EL RELATOR

Introducción

La reunión celebrada en Oslo del 24 al 28 de septiembre de 1997, acerca de “Roles masculinos y masculinidades desde el punto de vista de una cultura de paz” surgió de la labor del programa de la UNESCO relativo a “La Mujer y una Cultura de Paz”. El feminismo contemporáneo ha puesto de manifiesto importantes cuestiones acerca del género y la paz. Ahora se invita a los hombres a que prosigan este debate, y exploren con las mujeres un nuevo conjunto de cuestiones acerca de la masculinidad, la violencia y la paz.

1. Por qué los hombres y la masculinidad son una cuestión en relación con una cultura de paz

Todos estamos familiarizados con el hecho de que la mayoría de los soldados del mundo son hombres. Son hombres, casi exclusivamente, quienes adoptan las decisiones que dan comienzo a la agresión internacional y a las guerras civiles. Además, es cierto que los hombres son responsables de la mayor parte de los delitos de violencia en la vida privada. Los hombres, y no las mujeres, son el elemento central del simbolismo de la violencia en los medios de comunicación de masas, el deporte y la retórica política.

En las situaciones de conflicto armado sostenido, en las situaciones donde el nacionalismo étnico se moviliza, y en los movimientos racistas violentos, los modelos polarizados de la hombría y la femineidad son típicos; se alienta a los hombres a demostrar dominio y agresión. Es corriente en la formación militar en todas partes del mundo asociar la virilidad a la brutalidad, y desacreditar el temor y la sensibilidad por no ser calidades viriles.

Existen, evidentemente, vínculos entre la masculinidad y la violencia. Reconocer esto *no* es decir que todos los hombres son violentos, ni que los hombres son naturalmente violentos (ideas que los expertos presentes en la reunión rechazaron de plano). Es plantear problemas importantes: ¿Como puede atraerse a los hombres como hombres, como seres sexuados, a la construcción de una cultura de paz? ¿Qué otras maneras de ser hombre pueden encontrarse? ¿De qué manera, especialmente, puede cambiar la masculinidad violenta?

2. Problemas y dificultades

Es posible que el trabajo en estas cuestiones entre hombres deba adoptar formas diferentes de aquéllas que son familiares en los programas de mujeres, y enfrente ciertas dificultades.

El poner de relieve cuestiones acerca de la masculinidad se presta a malentendidos. Puede considerarse como si se *culpara* injustamente a todos los hombres de violencia, como si se supusiera que todos los hombres son malos o que las mujeres son inherentemente mejores personas. Este punto de vista significaría el alejamiento instantáneo de la mayor parte de los hombres de cualquier programa de cambio. O si no, poner de relieve la masculinidad puede considerarse como una manera de *disculpar* a los hombres violentos, ya que su comportamiento

se atribuye a una masculinidad que muchos creen que es “natural” e inmodificable.

En respuesta a estos malentendidos, los expertos hicieron hincapié en que debe insistirse en las características de la masculinidad social que conducen a los hombres hacia la violencia, y en las instituciones e ideologías que refuerzan la masculinidad agresiva. Esto no disculpa la conducta violenta ni culpa de manera simplista a los hombres, sino que hace hincapié en la prevención de la violencia y en la construcción de alternativas positivas.

Avanzar hacia la equidad y la igualdad de los sexos es una parte importante de la cultura de paz. La cooperación y el diálogo entre hombres y mujeres crea nuevo conocimiento y cambio positivo. Por lo tanto, los programas dirigidos a los niños y los hombres no deben competir por financiación con los programas para las niñas y las mujeres. Los nuevos programas para los hombres no deberían hacerle el juego a la reacción contra la presión feminista en pro de la igualdad de los sexos.

Existe otro problema, acerca de la preponderancia de las investigaciones y conceptos de Occidente en los nuevos debates sobre la masculinidad. Es importante reconocer la diferencia cultural y el conocimiento local. Al mismo tiempo, debemos reconocer la hegemonía de ciertas disposiciones occidentales en relación con el género en un mundo en globalización, y su impacto (a menudo perturbador) sobre las culturas no occidentales. Ciertas masculinidades están actuando en este momento en la arena mundial, en tanto que la mayor parte de los programas de reforma funcionan sólo localmente. Las organizaciones internacionales como la UNESCO son indispensables para tratar este problema.

3. Nuevas investigaciones y debates de política

Los esfuerzos encaminados a lograr una cultura de paz cuentan con un importante recurso nuevo en las recientes investigaciones y debates de política acerca de la masculinidad.

En los diez últimos años ha surgido, en muchas partes del mundo, una nueva generación de investigación de las ciencias sociales sobre los hombres y la masculinidad, que abarca estudios de sociología, etnografía, historia, sicología, criminología, educación y otros campos. Las investigaciones empíricas han aportado una nueva comprensión de los siguientes puntos:

- la diversidad de las masculinidades
- la constitución de las masculinidades en la infancia y la vida social
- las jerarquías y las relaciones de poder entre hombres, y las estructuras más amplias de patriarcado (condiciones que crean la discriminación sexual)
- los contextos institucionales de la masculinidad
- los cambios históricos y psicológicos en la masculinidad.

Tales investigaciones han estimulado nuevos esfuerzos para comprender las relaciones entre los géneros y la posición de los hombres. Los teóricos han estudiado las cuestiones relativas a la identidad de los géneros, las circunstancias económicas de los hombres, y las modalidades de la sexualidad masculina. Este trabajo ayuda a “hacer visible la masculinidad”, y apoya de ese modo nuevas iniciativas prácticas y debates de política.

Durante más de un decenio se han llevado a cabo campañas en diversos países para reducir la violencia masculina, especialmente la violencia en el hogar y la violación. En el último decenio, han surgido debates de política acerca de la educación de los varones, la salud de los hombres, y la participación masculina en los accidentes de la ruta. En algunos países, las cuestiones relativas a la masculinidad han comenzado a figurar en los documentos de política sobre la cuestión del género en la educación.

Así pues, contamos con nuevos recursos de conocimiento empírico, conceptos y experiencia práctica para ayudarnos a estudiar el problema de la masculinidad y la paz.

4. ¿Cómo deberíamos comprender las masculinidades?

La reunión del grupo de expertos analizó las maneras tradicionales y nuevas de comprender las masculinidades. Estuvieron de acuerdo en que la biología del sexo no explica las cuestiones planteadas; las diferencias biológicas son diferencias biológicas, en tanto que las modalidades sociales de la violencia exigen explicaciones sociales y soluciones sociales.

El concepto de “role del sexo masculino” llama la atención hacia el aprendizaje social del género (a menudo llamado “socialización”), y hacia los estereotipos de los medios de comunicación de masas y la cultura que proponen a los niños sólo modelos estrechos y agresivos de masculinidad.

Sin embargo, muchas contribuciones a la reunión ilustraron la necesidad de ir más allá de una concentración en los estereotipos de “role” hacia una visión más amplia de las relaciones de los sexos y las masculinidades. Nuestra comprensión de las masculinidades debe abarcar la producción económica, el poder y la autoridad, la sexualidad y las emociones, y las identidades y la comunicación. En el debate se hizo hincapié en los siguientes puntos:

La influencia de las circunstancias económicas. Cuando los hombres gozan de ventajas económicas con respecto a las mujeres, tienen un privilegio que defender, que puede ser defendido con violencia, o puede tomar a las mujeres vulnerables a la violencia. Los cambios económicos que amenazan o destruyen el medio de vida tradicional de los hombres, sin ofrecer alternativas, hacen de la violencia o el militarismo opciones atractivas.

La complejidad de las masculinidades. Las masculinidades a menudo están entretejidas con identidades étnicas o generacionales, y pueden conducir a confrontaciones violentas. Una masculinidad hegemónica puede suponer un gran prestigio social, y sin embargo muchos hombres no están a la altura ni la desean. Los conflictos sociales y las tensiones psicológicas acerca de la masculinidad pueden conducir a la violencia, pero también crear posibilidades de cambio. En muchas situaciones pueden encontrarse “culturas de paz” latentes.

La importancia del cambio histórico. Las relaciones de los sexos son dinámicas y pueden cambiar rápidamente, aunque de un modo general se cree que cambian lentamente o que no cambian. Las masculinidades no evolucionan sólo de lo “tradicional”

a lo “moderno”. Las mujeres jóvenes pueden adoptar una conducta masculina tradicional para lograr la igualdad más fácilmente. Las nuevas masculinidades militarizadas emergen en Estados o comunidades amenazadas. Incluso las fuerzas de mantenimiento de la paz pueden provocar tal reacción. La mundialización puede introducir modelos “occidentales” de mujeres de su casa y hombres agresivos y competitivos en comunidades que gozaban de una relativa igualdad de los géneros, o crear otras dislocaciones en el patriarcado que produzcan un recrudecimiento de la violencia.

5. **¿De qué manera están las masculinidades relacionadas con la violencia?**

Existen múltiples causas de violencia (entre otras el desposeimiento, la pobreza, la codicia, el nacionalismo, el racismo, el concepto de “honor”), y la violencia se desarrolla en situaciones diversas. Hay, sin embargo, conexiones persistentes con las masculinidades, incluidos los puntos siguientes:

Conforme a la disposición de la sociedad, los medios de violencia -como armas y aptitudes militares- suelen estar en manos de los hombres, no de las mujeres. Esto es válido para las armas de propiedad privada y las armas militares.

La vida colectiva de los niños varones, el entrenamiento militar y los medios de comunicación de masas a menudo fomentan un vínculo directo entre ser un “hombre verdadero” y la práctica del dominio y la violencia.

Cuando los hombres se sienten con derecho al poder y al prestigio (especialmente con respecto a las mujeres) se encolerizan al no poder ejercer esos “derechos”. Las reacciones a la sensación de impotencia suelen traducirse en violencia contra las mujeres, o en la incorporación a una pandilla, un movimiento racista, un ejército o un movimiento revolucionario armado, actitudes que restablecen la sensación de control.

Los movimientos racistas, étnico-nacionalistas y extremistas a menudo expresan una “exigencia de dominio” centrada en la figura del hombre, en tanto que la mujer figura como partidaria y madre de guerreros. La presión psicológica de actuar como guerrero o cazador puede ser intensa.

El mantenimiento de la masculinidad hegemónica exige el desconocimiento de otras formas de masculinidad y de la potenciación del papel de la mujer, lo cual suele manifestarse como hostilidad recíproca entre los niños, y violencia grave contra los hombres homosexuales por parte de algunos jóvenes.

Las masculinidades agresivas y dominantes pueden ser una fuente directa de violencia. En muchos casos, empero, las ideologías basadas en el género sirven como medio de convertir otras causas de conflicto en conducta violenta. Cuando se crean formas violentas de masculinidad, el reclutamiento de hombres y muchachos puede prolongar o intensificar los conflictos armados. En todos estos casos, las medidas para modificar las masculinidades constituyen una estrategia de paz pertinente.

6. ¿Qué tipo de cambio hace falta?

A menudo se sugiere con horror que la reforma en este campo significa volver mujeres a los hombres: castrarlos, hacerlos “blandos”, y por lo tanto incapaces de competir o de erguirse orgullosamente en el mundo.

Resolver el problema de la violencia y construir una cultura de paz requiere evidentemente una modificación de las masculinidades, pero no exige que los hombres se vuelvan débiles o incapaces. Por el contrario, la violencia a menudo ocurre porque las masculinidades están construidas para hacer de la violencia la opción fácil, o la única opción considerada.

Deseamos hacer hincapié en que la edificación de la paz es una empresa ardua y compleja, digna del esfuerzo heroico de hombres y mujeres. El sentido de competencia que es importante para algunas masculinidades puede vincularse a la igualdad y no a la exclusividad; la democracia también necesita profesionales capacitados.

La educación no puede “volver a socializar” a niños y hombres, en el sentido de vaciarlos en un molde no violento (para reemplazar al molde de la violencia). Más bien, la educación puede abrir una diversidad de senderos, y permitir que los niños y los hombres empleen una gama más amplia de sus capacidades -emocionales, comunicativas y políticas. La educación puede mostrarles una diversidad de maneras de ser hombres y permitirles experimentar esa diversidad. Puede desarrollar las capacidades de los niños y los hombres para la acción no violenta, formarlos en técnicas de paz como ahora son entrenados corrientemente en técnicas de combate.

Un esfuerzo educativo en este sentido no puede funcionar en forma aislada. Ha de ser apoyado mediante medidas en otros ámbitos de la vida que harán una mayor diversidad de experiencia posible para los hombres, y la conducta no violenta más fácil para ellos. Esto significa medidas para reducir las jerarquías y los antagonismos de género a través de la gama de la vida social a que se hace referencia en las recomendaciones de la reunión: la arena pública, los medios de comunicación de masas, la esfera privada, los lugares de trabajo, las instituciones.

Un ejemplo clave de la necesidad de cambio es la tarea social indispensable de mantenimiento de la paz, realizada en la actualidad por organizaciones, tales como la policía y las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz, caracterizadas por la presencia abrumadora de hombres, por una cultura fuertemente masculinizada y por la propensión a actuar de manera contenciosa. En este ámbito es evidente la necesidad de cambio tanto en la cultura de la organización como en la división del trabajo en función del género.

7. ¿Cómo se realiza el cambio?

Una conclusión importante de las investigaciones recientes es que hay diferentes masculinidades, no sólo una forma violenta y dominante. Existen muchos hombres no violentos en el mundo, y los hombres están ya participando activamente en la labor encaminada a reducir la violencia.

La reunión de expertos examinó ejemplos de la participación masculina en la edificación de una cultura de paz, tanto en el activismo de las comunidades como en los programas gubernamentales, como por ejemplo:

La campaña “White Ribbon” del Canadá, un amplio programa de participación comunitaria para reducir la violencia masculina contra la mujer, extendido ahora a varios otros países.

La licencia por paternidad de los países nórdicos (o “mes del papá”), y la experiencia en la contratación de números importantes de hombres para trabajar en guarderías infantiles.

La Comisión Sudafricana de Verdad y Reconciliación y las acciones comunitarias tales como la campaña “Los recordaremos” sobre las víctimas de accidentes de la carretera.

Los grupos masculinos antisexistas y antirracistas en diversos países desde Rusia hasta Australia, tales como la “Organización Nacional de Hombres contra el Sexismo” en los Estados Unidos de América.

Las iniciativas para modificar las culturas profesionales de violencia mediante programas en el servicio para el personal policial, en países como El Salvador y Filipinas.

La introducción en las escuelas australianas de programas específicos para niños varones que tratan diversas cuestiones desde la alfabetización hasta las relaciones humanas y la violencia, permitiéndoles examinar temas relacionados con la masculinidad.

Aunque todavía es demasiado pronto para diseñar un programa amplio de cambio, ya han surgido algunos principios significativos en esta labor:

Es importante romper el aislamiento en función del género. Aunque algunas actividades deben estar dirigidas a grupos de un sexo, los programas deberían ser planificados por hombres y mujeres en consulta.

Es indispensable encontrar maneras *respetuosas* de trabajar con niños y hombres. La culpa y el antagonismo pueden perturbar la edificación de la paz.

Han de examinarse cuidadosamente las causas institucionales y estructurales de la violencia. Por ejemplo, si se ha producido un trastorno económico, las medidas deben incluir una búsqueda de bases alternativas de sustento.

Las cuestiones educativas relativas a la paz y el género surgen a través de todo el programa de estudios en las escuelas y en la educación de adultos. No deberían constituir una especialidad estrechamente definida y situada en una sola sección del programa de estudios.

8. Cuestiones para el futuro

Las investigaciones serias sobre las cuestiones relativas a la masculinidad son relativamente nuevas, y su conexión con la labor en favor de la paz es mas nueva aún. La reunión reconoció que muchas de las formulaciones y propuestas deben ser todavía provisionales, y ponerse a prueba en nuevas circunstancias.

Ciertas cuestiones, debatidas en la reunión y que quedaron pendientes, parecen constituir temas fructíferos de debate e investigación en el futuro, a saber:

Hasta qué punto la masculinidad institucional del Estado y las empresas invalida los efectos de la llegada de la mujer a los puestos de gestión y de liderazgo político.

Hasta qué punto la violencia surge de la fragilidad de las identidades masculinas.

La función de la vergüenza y la humillación en los orígenes de la violencia masculina, tema que apareció en muchos de los estudios de casos examinados. La humillación podría no ocurrir tan fácilmente si no fuera por las ideas exageradas acerca del honor masculino, punto que necesita un estudio detenido.

Al contar con participantes de muchos países europeos y de otros continentes, la reunión de Oslo fue en sí una oportunidad extraordinaria para el intercambio de información e ideas. Resultó evidente que el intercambio internacional de experiencia práctica en la labor de edificación de la paz con hombres, así como la investigación y la escritura, es una tarea importante para el futuro.

Conclusión

El elemento para trabajar sobre la masculinidad y la paz no es sólo un pequeño grupo de hombres marginados. Es todos los hombres -y, de hecho, todas las mujeres- ya que el género es interactivo, y todos participamos en los acuerdos de la sociedad relativos al género y los conformamos.

Si bien los anales históricos de la violencia masculina son horrorosos, las masculinidades difieren en gran medida y hay muchos puntos donde puede iniciarse el cambio. Numerosas experiencias en la vida personal muestran que los hombres como las mujeres adelantan hacia la igualdad y la no violencia si se les da la oportunidad. Mientras las modalidades institucionales y culturales les obstruyen el camino, se detienen. Aun así, las pequeñas medidas para desbloquear el camino pueden redundar en efectos considerables.

Las recomendaciones de la reunión reflejan esta percepción de numerosas posibilidades, en la amplia gama de temas que tratan. Nuestras propuestas son puntos de partida. Desarrollar una estrategia amplia demanda más trabajo, en el cual participen muchas manos.

En este debate, nos concentramos en las polaridades de género para descubrir cómo podemos trascenderlas. La “masculinidad” no agota el carácter de ningún hombre. Lo que los hombres comparten con las mujeres es mucho más que lo que los divide. La humanidad común que comparten -capacidades comunes, idiomas compartidos, instituciones compartidas, intereses compartidos, y responsabilidades compartidas con respecto a los hijos- es la base más importante para un futuro de paz.

III - RECOMENDACIONES

Generalidades

1. La reunión de expertos ha estado de acuerdo en que la labor relativa a las cuestiones masculinas en relación con la violencia y la paz sólo puede tener éxito en el contexto de un movimiento amplio en pro de la igualdad de los sexos y la no violencia. Por consiguiente, consideramos indispensable que prosigan y se fortalezcan las políticas e iniciativas que actualmente se aplican para reducir la violencia, promover la desmilitarización, aumentar la igualdad económica y política entre la mujer y el hombre, combatir la discriminación de todo tipo, fomentar la creatividad y las manifestaciones culturales y obras de arte relacionadas con la paz, y difundir las ideas y las técnicas de una cultura de paz.

En este contexto, proponemos las siguientes medidas específicas en relación con los roles masculinos y las masculinidades:

La condición de padres

2. Fomentar las iniciativas que subrayen que los hombres tanto como las mujeres son responsables de la crianza de los hijos, y fomentar prácticas de crianza de los hijos basadas en el apoyo emocional, la empatía y la no violencia.
3. Apoyar los programas de planificación familiar que destaquen que la responsabilidad de la procreación es compartida por hombres y mujeres.
4. Alentar a todos los países a que adopten una licencia de paternidad apoyada por el Estado, además de la licencia por maternidad, e inducir a los sindicatos, las asociaciones profesionales y las empresas a que respalden tales políticas.

La educación

5. La UNESCO debería apoyar los programas escolares
 - i) preparando un estuche didáctico sobre un programa de estudios internacional acerca de las diversas formas de masculinidad y el hombre en relación con una cultura de paz;
 - ii) organizando proyectos piloto para la formación de maestros en métodos eficaces contra la discriminación y la violencia (por ejemplo, el sexismo, la hornofobia y el racismo).

6. Los sistemas escolares deberían
 - i) impartir formación para niños, niñas y educadores en técnicas de solución de conflictos, expresiones de la emoción y comunicación intergrupal;
 - ii) preparar recursos didácticos y manuales que representen el comportamiento no violento y no agresivo de los hombres.
7. La UNESCO, por conducto de su programa de Cátedras, debería apoyar cátedras universitarias sobre cuestiones de género, incluida la cuestión de los hombres y las formas de masculinidad en relación con una cultura de paz, y respaldar acciones análogas en el Programa UNITWIN.

La comunidad

8. Apoyar a los grupos y movimientos comunitarios que hagan participar a los hombres y los niños en la exploración de los cambios en la masculinidad con miras a una cultura de paz.
9. Promover la organización de deportes y juegos no violentos y más cooperativos.

El trabajo y la economía

10. Alentar a los gobiernos, las empresas y los sindicatos a que fomenten formas de vida laboral que tengan en cuenta a la familia, incluidos programas de formación para poner fin al acoso sexual en el lugar de trabajo.
11. Respalda y alentar a los hombres y las mujeres para que escojan empleos no tradicionales y reduzcan las barreras de género en la vida laboral.
12. Fomentar el desarrollo de culturas de gestión que tengan en cuenta el género en las empresas y las burocracias (incluida la ayuda internacional), para reemplazar a las culturas de predominio masculino.

La policía y el ejército

13. Las Naciones Unidas deberían preparar un programa de formación que tenga en cuenta el género para el personal de las misiones de mantenimiento de la paz, que incluyera todas las funciones representadas en esas misiones.
14. Las fuerzas policiales deberían adoptar un enfoque sensible al género con respecto al tratamiento de la violencia en el hogar.
15. Las organizaciones militares y policiales deberían fomentar la participación de las mujeres y los hombres, y deberían incluir en la formación de todo el personal técnicas de negociación, la sensibilidad al género y la enseñanza de los derechos humanos.

16. La UNESCO debería alentar a todos los países a que propusieran trabajo de servicio comunitario en sustitución del servicio militar o como alternativa a éste.

La cultura

17. Promover debates sobre las representaciones masculinas en los medios de comunicación de masas, en los juegos de vídeo, en Internet, y en la cultura de masas en general, a fin de crear foros para la reflexión comunitaria sobre el impacto de las imágenes violentas de la masculinidad, y las intervenciones críticas para promover alternativas.
18. Los gobiernos y las comunidades deberían reconocer la diversidad legítima de la sexualidad no violenta, incluidas las masculinidades homosexuales y heterosexuales.
19. La UNESCO debería explorar el potencial de las artes creativas en la construcción de nuevas masculinidades y de una cultura de paz sensible a los géneros.

La violencia contra la mujer

20. Apoyar los programas comunitarios entre hombres y niños para prevenir la violencia contra la mujer (tales como la White Ribbon Campaign del Canadá y ADAPT de Sudáfrica).
21. Fomentar los programas para hombres que golpean a las mujeres, basados en la responsabilidad ante las mujeres de la comunidad.
22. La UNESCO debería recopilar un repertorio internacional de recursos y organizaciones masculinas que trabajan para poner fin a la violencia contra la mujer.

La investigación

23. Apoyar la realización de estudios multidisciplinarios de las masculinidades y los roles masculinos, especialmente la investigación sobre las condiciones sociales y culturales que producen una masculinidad violenta y patriarcal.
24. La UNESCO debería apoyar la creación de asociaciones y redes internacionales con miras a las investigaciones en colaboración en este campo.

Las organizaciones del sector público

25. Alentar a los gobiernos, a los organismos de las Naciones Unidas y a otras organizaciones a que designen especialistas del personal sobre las masculinidades y las cuestiones masculinas, colocándolos en programas relacionados con el género y en programas de paz.
26. La UNESCO debería patrocinar volantes, artículos y recursos bibliográficos sobre los roles masculinos y las masculinidades, y difundirlos por conducto de las Comisiones

Nacionales para la UNESCO, los sindicatos, el ejército, las fuerzas policiales y las organizaciones no gubernamentales.

Seguimiento

27. Debería haber un seguimiento de la reunión de Oslo: traducción y difusión de los documentos, consulta con los gobiernos y los educadores por parte de los participantes, reuniones regionales, y reencuentro dentro de un año en Internet, de los participantes en dicha reunión, a fin de examinar los progresos logrados.

IV - RESUMENES DE LAS PONENCIAS PRESENTADAS

Robert Connell

LAS AMAS Y EL HOMBRE

Hay pruebas abrumadoras de que los hombres son los principales agentes de la violencia en el mundo moderno, y en la mayor parte de las sociedades, la violencia está culturalmente masculinizada. Las nuevas investigaciones sociales sobre la masculinidad ayudan a comprender este vínculo. Las masculinidades existen sólo en las estructuras de las relaciones de género, relaciones que generan múltiples formas de masculinidad, incluidas las no violentas.

Ahora bien, las jerarquías entre hombres tienden a subordinar al menos agresivo. Las masculinidades están encarnadas en las instituciones, la cultura y en la vida personal. Las masculinidades son dinámicas y cambian constantemente, lo cual permite abrigar esperanzas de una práctica de los géneros más apacible, aunque existe el riesgo de que surjan masculinidades más violentas. Están surgiendo nuevas formas de masculinidad, especialmente en el ámbito de las empresas transnacionales. También se dan varias formas de masculinidad en la política, con programas en conflicto.

Las estrategias educativas para la paz deben funcionar en un terreno amplio, y deben ser respetuosas de los hombres al tiempo que exigen una modificación sustancial de ellos. No se pide a los hombres que adopten uniformemente un nuevo carácter. Más bien, estrategias eficaces respaldarán el giro hacia una práctica más democrática de los géneros en una gran diversidad de situaciones. Ya existen modelos útiles para tales estrategias, y es importante recurrir a ellos.

Gioia Di Cristofaro Longo

LA NUEVA IDENTIDAD MASCULINA ENTRE CRISIS Y NUEVA REDEFINICION. HACIA LA EQUIVALENCIA DE AMBOS GENEROS

El proceso de redefinición de las identidades femenina y masculina ha sido asimétrico: mientras para las mujeres ha progresado, para los hombres está sólo en sus comienzos. Con todo, se ha iniciado un proceso histórico que puede conducir a la redefinición de la identidad masculina con miras a un nuevo equilibrio cultural de los géneros y nuevos tipos de relaciones entre los géneros que es fundamental desde el punto de vista de la solución de conflictos y una cultura de paz.

El primer paso hacia una cultura de paz consiste en superar la discriminación y la injusticia contra la mujer y en crear una identidad basada en la igualdad de los géneros y en valores comúnmente asociados con la identidad femenina. Las mujeres han redescubierto la maternidad como una experiencia distinta pero no excluyente de su propio género, como una "parte" importante, pero no la única, sobre la cual se basa su identidad de personas de género femenino. Según la autora, es hora de que los hombres comiencen a pensar en la procreación como en una experiencia que hoy en día puede y debe hacerlos participar más directamente.

Actualmente los hombres son más conscientes de que han perdido una parte significativa de su experiencia humana: la esfera privada y emocional. Es importante tener en cuenta que éste es un proceso en el cual necesitan descubrir o redescubrir los términos esenciales de la masculinidad, derrotando el condicionamiento cultural que origina los estereotipos.

Alberto Godenzi

DETERMINANTES DE LA CULTURA: LOS HOMBRES Y EL PODER ECONOMICO

Para edificar una cultura de paz hay que establecer primeramente las condiciones subyacentes que favorecerían tal proceso. Como una cultura de paz es principalmente el resultado de la interacción entre seres humanos, y puesto que el concepto de paz en gran medida connota relaciones igualitarias, la igualdad entre hombres y mujeres es una condición esencial. La desigualdad es una forma de violencia estructural.

En esta ponencia se examina la relación entre la desigualdad de los géneros y la violencia o, inversamente, entre la igualdad de los géneros y la no violencia. Además, se hace hincapié en la igualdad de los géneros, que debería medirse principalmente por el nivel de paridad económica. Estadísticas recientes demuestran claramente el desequilibrio en poder económico entre hombres y mujeres, pese a los progresos significativos de la mujer en la educación y a su mayor participación en la fuerza de trabajo. Una transformación de importancia en el plano económico entre hombres y mujeres contribuiría a la edificación de una cultura de paz.

Oystein Gullvag Holter

EL GENERO Y LA PAZ: DE LAS MASCULINIDADES EN LA GUERRA Y EN LA PAZ Y LOS ORDENES PATRIARCALES

A fin de promover cambios positivos entre los hombres, las masculinidades deben ser interpretadas en sus contextos sociales y culturales, distinguiendo entre los aspectos de diferenciación y estratificación del sistema de géneros.

En la ponencia se analizan las pautas sociales patriarcales o de desigualdad que se reflejan en este sistema y que han contribuido a la dominación, la agresión y la violencia masculinas.

El autor sostiene que hay que identificar los modelos de desigualdad a fin de hacer lugar para el cambio, un movimiento amplio también entre los propios hombres, hacia una cultura de paz.

Michel Kaufman

TRABAJAR CON HOMBRES Y NIÑOS PARA DESAFIAR EL SEXISMO Y PONER FINA LA VIOLENCIA MASCULINA

La violencia masculina tiene su raíz no en la biología sino en los imperativos de una sociedad patriarcal. Puede verse a todos los niveles de las relaciones entre hombres (desde las relaciones entre naciones hasta el campo de deportes), entre hombres y mujeres, entre adultos y niños, dentro de las estructuras económicas, y en la relación con el medio ambiente natural -una relación que se ha descrito adecuadamente como violación. Esta violencia es interiorizada inconscientemente por los hombres en las definiciones dominantes de masculinidad, incluso por la mayoría de hombres que nunca actúan de manera violenta.

Las estructuras sociales de poder desigual (incluidos los privilegios tradicionales de que han gozado los hombres), combinadas con las demandas autoimpuestas de la virilidad, determinan la violencia masculina en sus innumerables formas. La lucha para terminar con la violencia masculina y edificar una cultura de paz exige una reacción articulada. Debemos desafiar las maneras en que la violencia patriarcal se extiende por todo el tejido de la sociedad y las interacciones humanas.

La ponencia se inicia con esta proposición y examina dos estudios de casos sobre trabajo con niños y hombres para poner fin a la violencia contra las mujeres y a la violencia interpersonal entre hombres. Se refiere al trabajo con niños dentro del sistema escolar y a la labor de la “White Ribbon Campaign”, en la actualidad la iniciativa de mayor alcance en el mundo para terminar con la violencia contra las mujeres.

Hassan Keynan

LOS ROLES MASCULINOS Y LA TRAGEDIA DE SOMALIA

En esta ponencia se examina el vínculo entre la cultura dominada por el hombre que impera en la sociedad y la política somalíes y el prolongado conflicto y la violencia que han devastado el país. Se reseñan las bases de la cultura somalí, con miras a subrayar la posición dominante que ocupan los hombres en la sociedad y la manera en que ese dominio se manifiesta y en qué ámbitos. Se afirma que la cultura somalí, que se funda en tres tradiciones -el sistema de clanes, el Islam y la influencia occidental- es inequívocamente masculina. Margina a la mujer y a veces la excluye de todos los aspectos de la vida pública: social, económico y político.

Se sostiene, por otra parte, que la cultura somalí encarna una cultura de paz a la cual puede recurrirse para inspirar y reforzar el proceso hacia una cultura de paz. La mujer somalí simboliza la cultura de paz latente que existe en la cultura nacional. Por último, se sugiere que los esfuerzos encaminados a ayudar a la sociedad somalí a construir una cultura más amplia de paz deberían comenzar con los somalíes y dentro de la cultura nacional.

Michael Kimmel

REDUCIR LA VIOLENCIA MASCULINA: LO PERSONAL SE ENCUENTRA CON LO POLITICO

En esta ponencia se analiza la relación entre los micro y macroniveles institucionales del origen de la violencia masculina, recurriendo a ejemplos de la violencia en el hogar y de los movimientos nacionalistas étnicos. El autor sugiere que el origen de la violencia reside no en la experiencia masculina del poder (una expresión de dominio y poder como manifiesto), sino más bien en la experiencia dual masculina de sentimientos de impotencia y de sentido del derecho al poder. Tal análisis lleva a la identificación de cuáles hombres es más probable que se incorporen a movimientos nacionalistas étnicos (jóvenes de la clase media baja) y que cometan actos de violencia contra la mujer (aquellos que sienten que sus derechos domésticos desaparecen).

El autor pasa luego a examinar las culturas en las cuales la violencia del hombre (micro + macro) es excepcionalmente baja. Lo que surgió de la investigación intercultural es que la violencia es menor en configuraciones culturales específicas de relaciones entre hombres y mujeres en las cuales prevalecen niveles elevados de autonomía femenina con definiciones específicas de la masculinidad, que incluyen un nivel importante de participación masculina en el cuidado de los hijos.

Uta Klein

“NUESTROS MEJORES MUCHACHOS”: LA MASCULINIDAD EN LA SOCIEDAD ISRAELI

Sirviéndose de Israel como estudio de caso, las conclusiones apoyan la sugerencia de que las sociedades desafiadas por una amenaza ambiental como la guerra permanente tienden a ser dominadas por los hombres y a desarrollar un espíritu de legitimación orientado hacia lo masculino.

En Israel, el ejército es el principal agente de determinación de los roles de género, que construye la masculinidad como masculinidad militar, y es, en consecuencia, la principal fuente de mantenimiento de la desigualdad entre los géneros. El espíritu sionista de ideales masculinos de fuerza física y fortaleza como reacción a la larga historia de persecución del pueblo judío, intensificado por la “Shoah”, está grabado en la sociedad israelí judía. Los signos de debilidad se consideran amenazas a la identidad masculina. La situación política en el conflicto judeo-árabe intensificó este proceso.

En las sociedades en estado de conflicto y guerra, las exigencias de la unidad son la razón principal para dejar de lado la cuestión de la igualdad de los géneros. La elevada participación de las mujeres en el movimiento de paz puede explicarse por la conexión entre conflicto armado y militarización de la sociedad y desigualdad entre los géneros.

Según la autora, la desmilitarización de la sociedad debe ser el principal objetivo. Como la mentalidad de sitio está conduciendo a la militarización y, por consiguiente, a una masculinidad hegemónica, un objetivo sería, pues, terminar con esa mentalidad. La transición de la sociedad de la mentalidad de sitio a los principios universales, de la lógica militar a la lógica civil, y de la masculinidad del combatiente a una masculinidad multidimensional.

Bo Loggarfve

FORMACION PARA LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ. COMO SE REFLEJAN EL ROLE DE LA MUJER Y LOS NIÑOS

La presentación se concentra en la manera en que las cuestiones de género se reflejan en diferentes fases del entrenamiento de las fuerzas armadas suecas:

- | | |
|----------------|--|
| Primer paso: | Entrenamiento básico de oficiales
Entrenamiento básico de soldados |
| Segundo, paso: | Entrenamiento preparatorio de oficiales para las Naciones Unidas/Servicios internacionales |
| Tercer paso: | Durante el entrenamiento final y el ejercicio final, se emplea a expertos del exterior. |

Los resultados del ejercicio son evaluados por los expertos participantes.

También se hizo referencia aun informe de Salvemos a los Niños, Suecia, que participaron como colaboradores.

Para los observadores militares y la policía civil de las Naciones Unidas, se presta especial atención al hecho de que viven con la población local.

El presentador concluyó que:

-El entrenamiento es el primer paso para progresar dentro de este ámbito especial y que es fructífero traer a expertos del exterior.

- El Código de Conducta para los participantes en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es muy útil para tratar las cuestiones de género de manera coherente.

Robert Morrell

*LOS HOMBRES SUDAFRICANOS DESPUES DEL APARTHEID:
RESPUESTAS, PELIGROS Y OPORTUNIDADES*

A partir de los comunicados de prensa oficiales, al menos, la impresión que se tiene es que la Sudáfrica de después del apartheid es, en términos de género, uno de los países más progresistas del mundo. Ahora bien, la realidad es algo diferente. A pesar de contar con una nueva constitución que prohíbe la discriminación por razones de género y orientación sexual, son elevados los índices de delitos violentos y de acoso sexual en el país, y el poder masculino sigue consolidado.

Se examinan las consecuencias sobre los hombres de las políticas destinadas a facilitar el adelanto de la mujer. Se sostiene que, si bien se están produciendo cambios en el patriarcado, se ponen en tela de juicio. Dentro del gobierno se presentan diferentes versiones de la masculinidad deseada, y entre la población existen respuestas muy diversas a las condiciones sociales, políticas y económicas modificadas. Están surgiendo masculinidades orientadas hacia la paz, que pueden encontrarse en manifestaciones y lugares muy distintos: en el papel modelo de Nelson Mandela, Premio Nobel de la Paz, y entre los jóvenes reformados de los "townships" que solían golpear a las mujeres. Los efectos más benéficos sobre la masculinidad y, por ende, los resultados a largo plazo para la paz, es probable que se deriven de varias iniciativas diferentes, y no de un único modelo rígido de masculinidad o de prescripciones oficiales de los roles masculinos.

Mirjana Najacevska

*LOS CAMPOS DE EXCLUSIVIDAD DEL GENERO.
CONSTRUCCION DE LA ORIENTACION MASCULINA HACIA LA
VIOLENCIA EN EL PROCESO DE EDUCACION*

Es muy probable que en el futuro se llegue a la generalización de la presencia de la mujer en la vida pública y en otros campos considerados esencialmente masculinos. Tal vez eso permita adoptar una visión diferente, un enfoque y una perspectiva diferentes con respecto a las

cuestiones de la violencia, la guerra y la paz. Ciertamente liberaría a los hombres de la presión que ejerce sobre ellos el hecho de que se considere que han de asumir exclusivamente la responsabilidad de la defensa, los conflictos y otras cuestiones de guerra y seguridad. Por otra parte, despojaría a las mujeres de su “condición privilegiada” de pasividad en la solución de conflictos sin lucha.

La autora sostiene que la participación igual de las mujeres tanto en la vida pública como en los ámbitos considerados típicamente masculinos no es una garantía de que se modifique el planteamiento tradicional de la violencia. Nadie puede garantizar que las mujeres se orientarán hacia la paz tras haber alcanzado iguales puestos que los hombres que la vida pública. Nos veremos atrapados una vez más en los estereotipos si presuponemos que una mujer es más pasiva y pacífica por naturaleza que un hombre, o que es más propensa a la solución pacífica de conflictos.

Según la autora, las diferentes visiones de los hombres y las mujeres en relación con las cuestiones de la guerra y la paz obedecen a las diferentes condiciones sociales de las personas masculinas y femeninas en la sociedad, y no pueden atribuirse a características psicológicas inherentes a los sexos.

Irina Novikova

LA DECONSTRUCCION DE LAS MASCULINIDADES: EL EJERCITO Y LAS RELACIONES ENTRE LOS GENEROS, Y LOS RECUERDOS DE LAS MUJERES (SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, GUERRA DE AFGANISTAN)

La masculinidad como discurso postsoviético sobre las relaciones entre los géneros ha de analizarse en términos históricos. De resultas de las políticas patriarcales encubiertas del régimen soviético, las políticas relativas a la igualdad de los sexos se interpretaron como si fuesen conducentes a la castración y al afeminamiento de los hombres. Se estimaba, de un modo general, que había que devolverles el sentido histórico de sí mismos que habían perdido.

Hoy en día, las relaciones sociales están determinadas en gran medida por las ideologías y las actitudes masculinas derivadas del fundamentalismo nacionalista. En las sociedades postsoviéticas también está presente el antifeminismo. La construcción y producción de la masculinidad es un híbrido de las prácticas, valores e imágenes masculinas tradicionales, a las que se suma la sustitución de una economía receptora por una economía de mercado. Los proyectos nacionalistas-populistas masculinos van desde las representaciones públicas del soldado desconocido, salvador del planeta, imagen de un hombre fuerte y valiente, hasta el héroe de las nuevas tecnologías.

La autora examina también las posiciones femeninas, y las influencias sobre las construcciones y reproducciones de la masculinidad. Parte de esta iniciativa es una lectura de las narraciones autobiográficas de mujeres acerca de las políticas de maternidad en la matriz de la ideología bélica soviética de la masculinidad y las construcciones de la femineidad. Entre los ejemplos se cita “Trueno lejano” de Elena Rzhevskay (años cincuenta), que rompió las normas del canon de las memorias bélicas, y el tabú en tomo a los mitos “sacros” sobre la guerra, y “Zinky Boys” de Svetlana Aleksievich (finales de los años ochenta), que destruyó la identidad

colectiva del ejército en armas. Las experiencias expuestas pueden ayudar a comprender por qué muchas mujeres hoy en día sólo anhelan ejercer el derecho a olvidar la experiencia del activismo: quieren desempeñar el papel virtuoso de esposa y madre.

Knut Oftung

LOS HOMBRES Y LA IGUALDAD DE LOS GENEROS EN LOS PAISES NORDICOS

En esta ponencia se dan ejemplos de cómo puede verse a los hombres desde una perspectiva de género y se exponen los problemas que surgen cuando deseamos plantear preguntas acerca de los roles masculinos visibles en la política. Según el autor, su contribución debe entenderse en el contexto de los países nórdicos, donde grandes sectores de la economía son parte del sistema económico mixto y donde es aceptable que el Estado utilice algunos de sus instrumentos para promover una política de igualdad de los géneros.

La cuestión de una cultura de paz es de absoluta pertinencia para la cuestión de la igualdad entre los sexos. La desigualdad y la discriminación contra la mujer conducen a un conflicto, en tanto que la perspectiva relativa al género arroja luz sobre los problemas de agresión y violencia.

Esta ponencia se concentra, además, en diferentes aspectos de las vidas masculinas, la forma en que se educa a los niños, las formas dominantes de masculinidad, y, no menos importante, el hecho de que en la vida de muchos hombres no exista la responsabilidad de prodigar cuidados. Estas cuestiones son pertinentes para el desarrollo de nuevas maneras de ser hombre y desempeñarán un papel decisivo en la creación de una cultura de paz.

La posibilidad de que los hombres asuman una responsabilidad independiente con respecto al cuidado de los hijos y su disposición a hacerlo, al tiempo que adoptan una visión crítica de las exigencias, a veces insaciables, de la vida laboral, son dos aspectos fundamentales del proceso de cambio entre los hombres. La atención práctica es parte de la creación de nuevas formas de masculinidad, capaces de percibir en mayor grado las necesidades de los hijos. Estar con un niño constituye una formación básica en comunicación con una comprensión de las necesidades de otras personas. Los nuevos roles masculinos vinculados al cuidado y la atención pueden ser salvaguardas importantes contra algunas de las formas más crudas del capitalismo. Los hombres que practican estas actividades proveerán, por lo tanto, una base importante para una cultura de paz.

Daniel Ríos Pineda

EN BUSCA DE NUESTRA IDENTIDAD

El autor subrayó que debemos aspirar a crear procesos de socialización de las nuevas generaciones en un marco de sensibilidad con respecto a los géneros donde prevalezca la cultura de paz sobre la violencia (contra las mujeres, los niños y otros hombres), sin discriminación, estableciendo relaciones de igualdad y justicia, no sólo en los derechos reconocidos por el Estado a sus ciudadanos, sino también en la vida cotidiana, en las escuelas, en los lugares de trabajo y dentro del gobierno.

Gracias a los esfuerzos recientes de diversas organizaciones, los roles de la mujer y la igualdad de los géneros han pasado al frente del debate mundial. Se han instaurado políticas específicas relativas a la mujer; estos esfuerzos son importantes pero se limitan a la esfera pública, en tanto que en la esfera privada, en la familia, se reproducen los valores que se pretende erradicar.

Lourdes Quisumbing *LOS FACTORES CULTURALES EN LA SOCIALIZACION SENSIBLE A LOS GENEROS CON MIRAS A UNA CULTURA DE PAZ, Y LA FORMACION SOBRE VALORES Y LA EDUCACION PARA LA PAZ DESTINADA AL EJERCITO Y LAS FUERZAS POLICIALES*

En esta ponencia se sostiene que los roles masculino y femenino están prescritos más bien social y culturalmente que determinados biológicamente. Las diferencias y las diversidades existentes entre los hombres y las mujeres son complementarias, y no excluyentes. La autora propugna la igualdad, no la uniformidad; la coparticipación, no la superioridad ni la inferioridad; la potenciación del papel de ambos sexos, y no el predominio ni la sumisión de un sexo.

La hipótesis de esta ponencia es que los roles y las diferenciaciones de género, las percepciones de igualdad o desigualdad, aceptación o discriminación, dominio o sumisión, tienen sus raíces en el proceso de socialización inicial dentro de la familia. Al tener lugar en el contexto de una sociedad y una cultura particulares, las modalidades de crianza de los hijos, de los varones y las mujeres, son resultado de las normas y expectativas de los progenitores.

Los seres humanos son producto de sus relaciones con otras personas que cuentan para ellos, en su socialización temprana dentro de la familia, así como en interacciones posteriores en la sociedad adulta. La personalidad se desarrolla dentro de la matriz de las experiencias interpersonales de un individuo, al comenzar la vida y en la vida de adulto. La modificación de los valores, las actitudes y el comportamiento puede tener lugar mediante experiencias significativas y la interacción con otros, como los programas de educación sobre los valores destinados al ejército y la policía.

La identificación y el fortalecimiento de normas, valores y prácticas culturales sensibles al género y conducentes a una cultura de paz durante la socialización temprana del individuo en la familia y más tarde en la vida adulta, pueden ser componentes de las estrategias y enfoques para una educación holística y de transformación hacia la tolerancia, la justicia y la paz.

Constantina Safilios-Rothschild *EL ASPECTO NEGATIVO DE LAS INTERVENCIONES DE DESARROLLO Y LAS TRANSICIONES EN RELACION CON EL GENERO: LOS ROLES MASCULINOS EMPOBRECIDOS AMENAZAN LA PAZ*

Los hombres, particularmente en el mundo en desarrollo, suelen percibir la modificación de sus roles de manera negativa, ya que los hace sentir como si perdieran su lugar singular y tradicionalmente admirado de sostén y protector de la familia. Sobre la base de investigaciones efectuadas en el Africa Subsahariana se reveló que, tradicionalmente, engendrar muchos hijos

con varias esposas y amigas se consideraba un símbolo prestigioso de virilidad. En la actualidad, de resultas de las campañas de planificación familiar, tal comportamiento ha llegado a considerarse irresponsable, y el sida constituye un riesgo para los mujeriegos.

La autora señala que en el mundo en desarrollo los hombres a menudo hacen frente a una crisis de identidad perturbadora. Están desorientados con respecto a la manera de definirse a sí mismos y de validar su masculinidad. ¿Cómo van a demostrar que su identidad es aparte, diferente de la de las mujeres? No saben cómo definirse a sí mismos a fin de ser admirados, estimados, necesitados y amados.

Dada esta profunda crisis de identidad y la sensación de verse socialmente y económicamente disminuidos, los hombres africanos tienden, en su mayoría, a dedicarse cada vez más a actividades “revolucionarias” como los conflictos políticos y étnicos sangrientos que han engrosado las filas de las fuerzas armadas. Según la autora, la violencia y la guerra parecen ser el último recurso de los hombres, especialmente para la mayoría de hombres pobres, desempleados y sin educación.

La autora sostiene, además, que es muy difícil formular recomendaciones válidas para lograr un cambio real. En primer lugar, tales recomendaciones han de ser eficaces en función de los costos para que puedan aplicarse también en los países con presupuestos modestos. En segundo lugar, deben poder aplicarse de tal manera que lleguen al grupo destinatario: los hombres pobres y sin educación. En tercer lugar, han de incluir el suministro de un ingreso, además de la base psicológica para la validación de la nueva masculinidad.

Andrei Sinelnikov *MASCULINIDAD "A LA RUSA"; LAS CUESTIONES DE GENERO EN LA RUSIA DE HOY*

La historia de la URSS demuestra que la ideología progresista sin la labor práctica no puede modificar la realidad patriarcal. Así ocurrió con respecto a la igualdad entre los sexos, como derecho constitucional, que nunca se concretó en la vida real. El colapso de la Unión Soviética reveló también que por debajo de la superficie pesada de la ideología comunista yacían otros sistemas ideológicos igualmente cargados de intención patriarcal.

Ahora bien, la situación no es estática, sino que está en continuo cambio. En 1993 comenzaron a aparecer en Moscú y en San Petersburgo los primeros servicios coordinados para mujeres en crisis, seguidos de la aparición de líneas directas de consejo y auxilio y de grupos de apoyo en ciudades de toda Rusia. Gracias a la labor de estos primeros centros y a la mayor atención prestada a las cuestiones femeninas en general, la violencia contra las mujeres en Rusia está comenzando a examinarse a nivel de sociedad. El movimiento de liberación femenino ruso sigue creciendo, y los hombres ya no pueden desconocer este hecho. Están apareciendo, además, los primeros grupos masculinos de apoyo al movimiento femenino.

Svetlana Slapsak

LA CAZA, EL GOBIERNO Y EL SACRIFICIO: PRACTICAS MASCULINAS TRADICIONALES EN LAS CULTURAS BALCANICAS CONTEMPORANEAS

Durante la reciente guerra en Yugoslavia, académicos, investigadores y analistas políticos extranjeros, para no mencionar a los periodistas, a menudo tuvieron dificultades para comprender el comportamiento de las personas, los representantes estatales, y los grupos étnicos y sociales. Los malentendidos y la falta de información condujeron a nuevos estereotipos.

En esta ponencia se señalan a la atención algunos tipos menos conocidos de comportamiento cultural tradicional entre los hombres de los Balcanes. La reevaluación de los tipos tradicionales de relaciones entre los géneros, ya había comenzado entre grupos pacifistas de Serbia, Croacia y Bosnia y entre los albaneses de la región de Kosovo, poco tiempo antes de la guerra y durante la misma. La autora examina los fenómenos observados en torno a tres actividades masculinas tradicionales en los Balcanes: la caza, el gobierno y el sacrificio.

Las investigaciones en la esfera de la antropología han demostrado que, en la antigüedad, la identidad de los ciudadanos hombres se construía y se autoidentificaba no sólo en el Estado y sus instituciones (ejército, parlamento, foro, ritual público, teatro), sino también en los márgenes algo menos estructurados como la caza y los rituales privados. Muchos tipos de comportamiento exhibidos por los guerreros durante el reciente conflicto bélico en la antigua Yugoslavia pueden remontarse a sus hábitos de caza: acciones paramilitares no organizadas, toma de prisioneros para hacer alarde, secuestro y violación de mujeres como señal de posesión provisional del territorio, juegos de caza y comunicación intensiva con los adversarios y enemigos, y tabúes que prohíben tocar a determinados individuos, grupos sociales o mujeres “presa” de ciertos grupos étnicos o sociales.

Judith Stiehm

NI MASCULINOS NI FEMENINOS: NI VICTIMAS NI VERDUGOS

En esta ponencia se examinan dos cuestiones, a saber: la primera es el efecto del casi monopolio que ejercen los hombres sobre la fuerza legítima de la sociedad, es decir la policía y el ejército, y la segunda es la mejor manera de garantizar que el personal policial y militar proteja realmente a todos los miembros de la comunidad y no se transforme él mismo en una amenaza.

Se sostiene que un ejército y una policía que no sean “ni masculinos ni femeninos” contribuirán a romper la asociación entre masculinidad y violencia, mejoraran el rendimiento de ambas organizaciones dotándolas de una mayor amplitud de perspectiva y una gama más amplia de aptitudes, convirtiendo a las mujeres en ciudadanas más responsables que no considerarán a la policía y al ejército como “cuestión de hombres”.

El problema de garantizar que las fuerzas de protección no se transformen en verdugos exige prestar suma atención al reclutamiento, al entrenamiento y a las políticas que orientan los actos de la policía y del ejército. Es indispensable que las mujeres participen plenamente en la definición de tales políticas.

Georg Tillner

MASCULINIDAD Y RACISMO

Según el autor, el poder es un aspecto que todas las variantes de la masculinidad tienen en común, no necesariamente como la posesión real del poder, sino más bien como una “exigencia de dominio” o un “derecho al poder”. La masculinidad es una identidad, pero la identidad no debería entenderse como el núcleo esencial de una persona, sino como el efecto de ciertas prácticas. La masculinidad es entonces la noción y la práctica de la identidad como poder y dominio. Sin embargo, esto es válido no sólo en la relación entre hombres y mujeres, sino también entre los diferentes grupos étnicos. De manera análoga, el racismo puede, de hecho, calificarse de “exigencia de dominio”, y como tal se combina por lo general con la noción de masculinidad.

Por lo tanto, una política contra la violencia no debería dirigirse a moldear el carácter de los hombres, sino sus prácticas, y debería considerar todas las relaciones de dominio. Una estrategia destinada a promover una cultura de paz es, en consecuencia, una “ética de la diferencia”, que nos permite respetar la otredad y reconocer la igualdad (por lo que hace al género, la raza, etc.) de los demás, una igualdad entendida no como una humanidad universal, sino como la posibilidad de un proceso de negociación.

Marysia Zalewski

CUESTIONES ACERCA DEL CAMBIO Y EL ENFOQUE MASCULINO TRADICIONAL DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Esta ponencia comienza por plantear la cuestión de cómo modificar el enfoque masculino tradicional de la política internacional poniendo en tela de juicio dos supuestos que forman parte de la cuestión: uno acerca del tema del “hombre”, y el otro acerca del tema de la “política internacional”. La autora sugiere que tiene más sentido hablar de “masculinidades” en la política internacional, lo cual significa que nuestra comprensión de los “roles masculinos” se toma más compleja. Una comprensión no compleja tiende a conducir a puntos de vista simplistas acerca de lo que son los efectos de las masculinidades en la política internacional.

Para demostrar algunas de estas complejidades, se examinan brevemente cuatro clases diferentes de comportamientos masculinos, planteando cuestiones acerca de las diferentes maneras en que se puede ser “mujer” o “hombre” en la práctica de la política internacional, dos del mundo real y dos del cine.

Por último, se presenta un estudio del contexto más amplio en que debería llevarse a cabo la reflexión acerca de los “roles masculinos y las masculinidades”, es decir, la estructuración jerárquica del género y las sexualidades. Concluyendo con la pregunta “¿puede terminarse con la masculinidad?”, la autora recomienda la obligatoriedad de la educación acerca del género, en sentido amplio.

Annex I

Distribution : limited

EGM/MRMPCP/INF.1
Original: English

U N E S C O
Expert Group Meeting on
Male Roles and Masculinities in the Perspective
of a Culture of Peace

Grand Hotel
Oslo, Norway
Karl Johan's gate 31
24-28 September 1997

AGENDA

Wednesday 24 September

Arrival of Participants

- 14.00 * Press Briefing
15.00 * Registration of Participants - Tea/Coffee

OPENING AND PLENARY SESSION
(Gerhardsen Room)

- 16.00 - 18.00 * Welcoming and Opening Statements
 - Ms Helga Hernes, Ambassador, Royal Ministry of Foreign Affairs
 - Ms Ingrid Eide, Chairperson, Norwegian National Commission for UNESCO
 - Ms Ingeborg Breines, Director, Women and the Culture of Peace
 Partners
 - Ms Ölöf Olafsdóttir, Council of Europe
- * Presentation of Participants
- * Working Procedures of the Meeting
 - Election of Chairperson, Vice-Chairpersons, Rapporteur and co-rapporteurs,
 - Adoption of the Agenda
- 18.30 DINNER
- 20.00 - 22.00 Informal evening session
Art as a means of developing non-violent conflict resolution
- Mr Malvern Lumsden, PRIO, International Peace Research Institute, Oslo

Thursday 25 September

9.00 *Gender-related factors that hamper or inspire a development towards a culture of peace.*

What masculinities for the next millennium ?

Conceptual framework/Analytical Background.

Introduction:

- Mr Robert Connell
- Mr Michael Kimmel
- MS Marysia Zalewski
- Mr Alberto Godenzi

13.00 LUNCH

14.30 *Gender-sensitive socialisation for transformation of the culture of violence and war. Institutional/cultural/structural changes.*

Policy Recommendations

Introduction :

- MS Gioia Di Cristofaro Longo
- Mr Michael Kaufman
- Mr Knut Oftung/Mr J. Kampmann
- Mr Øystein Gullvåg Holter

19.00 DINNER

20.30 Films/Videos

Friday 26 September

9.00 *Mechanisms, means and practices of transformation to a culture of peace in relation to:*

- Education, socialization, child development and adult/child relations in families and classrooms.
- Peer group, community life and leisure, including the issue of sports and youth subcultures as bearers of violent masculinities.
- Cultural forms, including mass media, the arena of knowledge (science and technology, the internet, etc ...).
- Workplaces and organizations, including large-scale organizations such as the state, labour market and governance.
- Personal life, marital relations, and sexuality, including the role of domestic and sexual violence in constructions of masculinity.

Case studies/Examples/Practical Recommendations

Introduction :

- MS Constantinova Safilios Rothschild
- MS Lourdes Quisumbing
- MS Mirjana Najcevska
- Mr Georg Tillner
- MS Irina Novikova

13.00 LUNCH

14.30 Continuation

Introduction :

- MS Svetlana Slapsak
- MS Uta Klein
- Mr Hassan Keynan
- Mr Robert Morrell
- Mr Andrei Sinelnikov

19.00 DINNER

20.00 Evening session : *Informal group discussion on processes and dynamics*

Process facilitators :

- MS Evelin Lindner
- Mr Malvern Lumsden

Saturday 27 September

9.30 *Gender sensitive peace education for police, military, peace keeping forces, demobilized soldiers and emergency workers*
(Case-studies/examples)

Introduction :

- MS Judith Stiehm
- Mr Bo Loggarfve
- Mr Daniel Ríos Pineda

13.00 LUNCH

15.00 Drafting of Recommendations (Working Groups)

19.00 DINNER at Holmenkollen Restaurant offered by the Royal Ministry of Cultural Affairs. Host : Political Advisor, MS Nita Kapoor
Toril Gording, actress at the National Theatre in Oslo presents a portrait of the playwright Henrik Ibsen, his men and women and their quest for truth and freedom.

Sunday 28 September

10.00 Recommendations for action
Adoption of final report
Closing

13.00 LUNCH - DEPARTURE

Annex II

Distribution : limited

EGM/MRMPCP/INF.3

U N E S C O

Expert Group Meeting on Male Roles and Masculinities in the Perspective of a Culture of Peace

List of participants

EXPERTS

Mr Robert **Connell**
School of Social and Policy Studies in Education
University of Sydney
Sydney, NSW, 2006
Australia
Fax : 612 93 51 45 80
Tel : 612 93 51 62 47
E.mail : r.connell@edfac.usyd.edu.au

Ms Gioia **Di Christofaro Longo**
Cultural Anthropology
University "La Sapienza"
Via Salaria, 113
00198 -Roma
Italy
Tel/Fax : 39 6 44 04 987

Mr Alberto **Godenzi**
(Representing the Council of Europe)
Department of Social Studies
Université de Fribourg
Route des Bonnesfontaines 11
CH- 1700 Fribourg
Suisse
Fax: 41 26 300 97 15
Tel: 41 26 300 77 95 /96
E.mail : Alberto.Godenzi@unifr.ch

Mr Øystein Gullvåg **Holter**
The Work Research Institute
B.P. 8171 DEP
Oslo
Norway
Fax/Tel: 47 22 56 59 95/47 22 46 16 70
E.mail: ogh@afi-wri.no
Or: oystein.Holter@mailexcite.com

Mr Jan **Kampmann**
(Representing the Nordic Council of Ministers)
Pædagogisk Institut, P 11
P.O.Box 260
DK-4000 Roskilde
Denmark
Fax : 45 46 74 30 70
Fax (private) : 45 35 43 10 96
Tel : 45 46 74 28 34 (secretary : 45 46 74 27 08)

Mr. Michael **Kaufman**
White Ribbon Campaign
100 Delawarre Avenue
Toronto, ON, M6H 2T1
Canada
Fax: 416 536 33 09
Tel: 416 536 41 35
E.mail: mkmk@yorku.ca
Website: www.commplusc.com/mkaufman

Mr Michael **Kimmel**
S 406 S406 Social and Behavioral Sciences
State University of New York
Stony Brook, NY 11794-4356
United States of America
Tel/Fax : 1 212 749 63 69
E.mail : 103321.1076@compuserve.com

Ms Mirjana **Najcevska**
Centre des Relations ethniques
Institut des Recherches sociologiques et politiques
Université des Saints Cyrille et Méthode
Skopje 91000
Macédoine
Fax: 389 91 361 282
Tel: 389 91 258 222/365 195
E.mail : najce@isppi.ukim.edu.mk

Mr Knut **Oftung**
(Representing the Nordic Council of Ministers)
Norwegian Council of Equality
Postboks 8036 DEP
N-0030 Oslo
Norway
Fax: 47 22 24 95 21
E.mail : postmottak@likestilling.no

Ms Svetlana **Slapšak**
Institutum Studiorum Humanitatis
Beethonova 2/III
61000 Ljubljana
Slovenia
Tel: 386 61 226 210
Fax: 386 61 125 45 10
E-mail: svetlana@ish.si

Ms Judith **Stiehm**
Department of Political Science
Florida International University
Miami, Florida, 33199
USA
Tel: 305 447 86 01
E.mail : stiehmj@fiu.edu

Ms Uta **Klein**
Institut fuer Soziologie
Scharnhorststr. 121
48151 Muenster
Germany
Fax : 49 251 832 31 93
E.mail: uklein@uni-muenster.de

Ms Irina **Novikova**
Department of English
University of Latvia
Visvalzha Ya
LV-1051, Riga
Latvia
Fax : 371 7 22 78 02
Tel: 371 7 22 78 56
E.mail : irina@acad.latnet.lv

Ms Constantina **Safilios Rothschild**
National Center for Social Research
Kassou 15
Kallifolis
Pireas 18539
Greece
Tel/Fax : 30 1 428 10 79
E.mail : csafil@hol.gr

Mr Andrei **Sinelnikov**
ANNA (Association "No to violence")
17-47, Marshala Vasilevskogo str.,
Moscow, 123182
Federation of Russia
Tel: 7 095 384 54 15
Fax: 7 095 335 96 48

Mr. Georg **Tillner**
Porzellang. 50/13
A-1090 Vienna
Austria
Fax : 43 1 310 68 59
Tel: 43 1 317 36 93
E.mail : georg.tillner@univie.ac.at

Ms Marysia **Zalewski**
Department of International Politics
University of Wales
Aberystwyth
United Kingdom
Fax : 44 1970 62 27 09
Tel : 44 1970 62 27 41 /direct
Tel:Dep 44 1970 62 26 91
E.mail : mmz@aber.ac.uk

RESOURCE PERSONS

Ms Helga **Hernes**
Ambassador
Royal Norwegian Ministry of Foreign Affairs
B.P. 8114 Dep.
0032 Oslo
Tel: 47 22 34 36 00
Fax: 47 22 34 95 80/81

Mr Bo **Loggarvfe**
Training Department
Swedish Armed Forces
Stockholm
Fax : 46 8 788 88 97
Tel: 46 8 788 75 00

Mr Daniel Roberto Rios **Pineda**
Avenida Alvarado
Poligono A N° 28
Urb. Buenos Aires
San Salvador
El Salvador, C.A.
Tel: 503 225 80 08 / 225 39 92 / 226 72 51
E.mail: fastras@es.com.sv

Mr Hassan **Keynan**
NIBR
Former Secretary General of the
Somali National Commission for UNESCO
Kjelsåsveien 143 C
0491 Oslo
Tel: 47 91 31 92 68

Mr Robert **Morrell**
Education Department
University of Natal
Durban
4041
South Africa
Fax: 27 31 260 26 09
E.mail : MORRELL@MTB.und.ac.za

Ms Lourdes **Quisumbing**
The UNESCO National Commission
of the Philippines
Department of Foreign
Affairs Building 2330
Roxas Boulevard, Pasay City
Metro Manila
The Philippines
Fax : 63 2 831 88 73

PROCESS FACILITATORS

Ms. Evelin Cerda **Lindner**
Institute of Psychology
P.O. Box 1094, Blindern
N-0317 Oslo
Kontor i C-blokk rom 115
Tel. : 22 85 59 64
Fax : 22 85 44 19
E.mail : e.g.lindner@psykologi.uio.no

Mr. Malvern **Lumsden**
PRIO
International Peace Research
Institute, Oslo
Fuglehauggaten 11
N-0260 Oslo, Norway
Tel : 47 22 55 77 36
Fax : 47 22 54 77 01
E.mail: malvern@prio.no
Or: malvern@newmedia.no

ORGANIZERS

UNESCO Headquarters

7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP
Tel: 33 1 45 68 10 00
Fax: 33 1 45 67 16 90

Ms Ingeborg **Breines**
Women and a Culture of Peace Programme
Culture of Peace Unit
Tel: 33 1 45 68 12 12
Fax: 33 1 45 55 57
E.mail: I.Breines@unesco.org

Ms Maria-Pia **Misiti**
Assistant

UNESCO Sources magazine

Ms **Amy Otchet**
OPI
Tel: 33 1 45 68 18 87
Fax: 33 1 45 68 56 54

UNESCO New Delhi

Ms Riet **Turksma**
Off: 8, Poorvi Marg
Vasant Vihar
New Delhi- 110057
Tel: 614 73 10/614 65 88/614 00 38/39
E.mail: r.turksma@unesco.org

The Norwegian National Commission for UNESCO

P.O. Box 1507, Vika
0117 Oslo
Norway
Tel: 47 22 42 93 90
Fax: 47 22 83 16 89
E.mail: Mari.Hareide@unesco.no

Ms Ingrid **Eide**, Chairperson
Ms Mari **Hareide**, Secretary General
Ms Ann Therese **Lotherington**, Member
Subcommittee on social and human sciences
Mr Audun **Sandberg**,
Chair, Subcommittee on social and human
sciences

CO-ORGANIZERS

Council of Europe

Ms Olöf **Olafsdóttir**

Head of the Equality Section

Directorate of Human Rights

F67075 Strasbourg

France

Tel: 33 3 88 41 23 39

Fax : 33 3 88 41 27 93

E.mail: olaf.olafsdottir@dmdir.coe.fr

Nordic Council of Ministers

Store Strandstraede 18

DK-1255 København K.

Tel: 45 33 96 02 00

Fax: 45 33 96 02 02

OBSERVERS

Mr Göran Bäckstrand

Swedish Red Cross

Box 27316

102 54 Stockholm

Tel: 46 8 665 56 00

Fax : 46 8 660 45 86

E.mail:goran_backstrand@redcross.se

MS Pat Beck

Sous Commission sur la condition

De la Femme

Canadian Commission for UNESCO

350 Albert, Box/C.P. 1047

Ottawa (Ontario)

Canada K1P 5V8

Tel: 613 566 44 14 EXT.5567

Fax: 613 566 44 05

MS Katherine Clerides

Member of Parliament

5 A John Clerides Str.

Nicosia 1070

Republic of Cyprus

Tel: 357 2 45 13 33

Fax:

MS Annie De Wiest

Responsable du service de

L'Egalité des Chances

Ministère de la Culture et des

Affaires Sociales

Communauté française de Belgique

44 Bld Leopold II

1080 Bruxelles, Belgique

Tel: 32.2.413.20.73

Fax: 32.2.413.20.75

E.mail: adewiest@arcadis.be

Mr Per Folkesson

University of Karlstad

65188 Karlstad

Sweden

Tel: 46 54 83 84 21

Fax: 46 54 83 91 65

E-mail: Per.Folkesson@hks.se

MS Marila Guadagnini

Dipartimento di Studi Politici

Università degli Studi Torino

Via Maria Vittoria, 19

10123 Torino

Tel: 39 11 817 42 71/817 39 70

Fax : 39 11 882 123

E.mail : guadagnini@alma.it

Ms Janne **Matlary**
(Delegation of the Holy See)
Arena, Oslo University
Norway

Ms Jacqueline **Nzoyihera**
United Nations Office of the High
Commissioner for Human Rights
OHCHR
Palais des Nations
1211 Geneve 10, Switzerland
Tel: 41 22 91 71 832
Fax: 41 22 91 70 212
E.mail: jnzoyihera.hchr@unog.ch

Ms Eleitino **Paddy Walker**
Pan Pacific South East Asia
Women's Association
(PPSEAWA)
P.O. Box 478
Rarotonga
Cook Islands
Tel: 682 21 774
Fax: 682 21 779

Ms Anne Lise **Ryel**
(Representating CEDAW)
Gender Equality Ombudsman
Likestillingsombudet
P.O. Box 8036 Dep.
0030 Oslo
Tel: 47 22 24 25 61
Fax : 47 22 24 95 21

Ms Else **Skjønsberg**
Norwegian section of WILPF
Women's International League for
Peace and Freedom
Holmenvn, 35
0374 Oslo
Norway
E.mail : else@prosus.nfr.no

Ms Elisabeth **Middelthon**
International Pen
Bygdøy Allé 21
N-0262 Oslo, Norway
Tel: 47 22 43 07 97/22 43 80 10
Fax: 47 22 44 32 40/22 43 00 85
E.mail: emiddelt@sn.no

Mr Svein Erik **Odden**
World Federation of United
Nations Associations
Storgata 33A
0184 Oslo
Tel: 47 22 91 70
Fax: 47 22 20 81 42

Mr. Jon **G. Reinholdt**
World Federatiòn of Untied
Nations Associations
Storgata 33A
0184 Oslo
Tel: 47 22 91 70
Fax: 47 22 20 81 42

Ms Hilikka **Pietilä**
Jussaarenkuja 5 N 134
0840 Helsinki
Finland
Tel/Fax: 358 9 698 1288
E.mail : hilikka.pietila@pp.inet.fi

Ms Kitty **Warnock**
Panos Institute London
London N1 9PD
United Kingdom
Tel: 44 171 278 11 11
Fax: 44 171 278 03 45
E.mail: panoslondon@gn.apc.org

NORWEGIAN OBSERVERS

Ms Helene **Aarseth**
Ministry of Children and Family Affairs
PB 8036 Oslo
Tel: 47 22 24 25 89
Fax: 47 22 24 25 55

Ms Tone **Eng**
The Norwegian Ministry of Education
Research and Church Affairs
P.G. 8119 DEP
0032 Oslo
Tel: 47 22 24 75 73
Fax: 47 22 24 78 52

Ms Anne Ma **Grøslund**
Save the Children, Norway
Grensesvingen 7
0661 Oslo

Ms Anne Britt **Lilleholm**
Ministry of Foreign Affairs
P.O. Box 8114 DEP
0032 Oslo

Ms Kjellaug **Pettersen**
Secretariat for Equal Opportunities
The Norwegian Ministry of Education,
Research and Church Affairs
P.G. 8119 DEP
0032 Oslo
Tel: 47 22 24 75 73
Fax: 47 22 24 78 52

Ms Inger **Skjelsbæk**
International Peace Research Institute
PRIO
Fuglehauggt 11
0260 Oslo

Ms Ase **Vello**
Royal Ministry of Cultural Affairs
P.O. Box 8030 DEP
0030 Oslo
Tel: 47 22 34 90 90
Fax: 47 22 34 95 50

Mr A. **Andersen**
Institute for Sociology, NTN
Allfersk
7055 Dragvoll

Ms Grete-Ba **Flaaten**
The National Police Academy
Slemdalsvn 5
N 0369 Oslo

Ms Kari **Karamé**
Norwegian Institute of International Affairs
NUPI
BP 8159 Den
0033 Oslo

Mr. Jørgen **Lorentzen**
Nedre Silkestrå 21
0375 Oslo
Tel: 47 22 85 76 38
Fax: 47 22 85 71 00
E.mail:jorgen.lorentzen@inl.uio.no

Ms Aino **Saarinen**
NIKK
Nordic Institute for Women's Studies
and Gender Research
P.O. Box 1156 Blindern
0317 Oslo

Mr Dan **Smith**
International Peace Research Institute
PRIO
Fuglehauggt 11
0260 Oslo

Mr. Merete K. **Wilhelmsen**
Ministry of Foreign Affairs
P.O. Box 8114 DEP
0032 Oslo